

# SERVICIO ESPAÑOL DE INFORMACIÓN

## textos y documentos

Número 187

Valencia, 7 de Agosto de 1937

María Carbonell, 2

## Brower, hijo de España

Le conocí en Holanda, su país natal. El y Vaudunkerquien, el gran periodista católico, me sentaron a su mesa y departimos largamente sobre el porvenir del catolicismo y sobre el gran dolor de España. Es preciso —concluimos— desembarazar la religión de taras y de prejuicios. El catolicismo es espiritualidad, dinamismo del alma, y plegarle a un sistema económico, esclavizarle a las categorías de espacio y tiempo, atarle al yugo brutal del fascismo, es arrancarle del corazón de Dios, de donde brota, dejándole sin savia en el estiaje de las malas pasiones.

Reclamo para ambos los derechos de hijos de España. Geográficamente no les pertenecen, pero la poderosa inteligencia y la vasta cultura de estas dos figuras preeminentes del pensamiento europeo están al servicio de nuestra causa y dispuestos por nuestra verdad a la persecución y al sacrificio. Vaudunkerquien afirmaba: «Si estar del lado del pueblo español y defender la limpia y clara verdad católica atrajera sobre mi hogar el espectro del hambre, le saludaría gozoso. Privados mis hijos del pan que yo les gano, ellos y yo recibiríamos la lección como venida del cielo; la escuela del dolor y del infortunio es la que mejor prepara al hombre para los reveses de la vida.»

Conozco más intimamente al doctor Brower y quiero escribir sobre él, aunque se ofenda su modestia. Su actuación en favor de España, como la del gran periodista de Amsterdam, serán noble estímulo para nosotros y mis palabras tributo a una conducta noble y ejemplar.

Consagrado desde la primera juventud al estudio de la filosofía, fué pronto absorbido por las cuestiones metafísicas, y tuvo que asistir con dolor al derrumbamiento de su fe cristiana; el protestantismo no resuelve los arduos problemas que la religión plantea; falto de arrojo y gallardía, lo suprime.

Pero Brower no ha nacido para ser escéptico, y el cleaje de este piélago en el que tantas almas se debaten y luchan le arroja al estudio del Oriente, una de las religiones. Conoce más tarde a Grecia y Roma; se adentra en la Edad Media y, subyugado por España, no descansa hasta descubrir el rico venero de nuestros clásicos. Los Luises, Teresa de Jesús, Fray Juan de los Angeles, Juan de Avila, son sus maestros y sus guías. Recobra la fe, se hace católico y consagra años enteros a nuestro idioma y a nuestro país, que visita repetidas veces. Fruto de su saber serio y profundo son multitud de libros dedicados a desentrañar y enaltecer nuestras glorias teológicas y literarias. Nada tiene de particular que al producirse la sublevación, origen de la guerra en que nos vemos empeñados, sintiera el incontenible deseo de venir a España.

Y cae en el explicable error en que han caído tantos millones de católicos repartidos por el mundo: si del lado de los «nacionalistas» están la religión, el orden, la autoridad y el bien, y los «rojos» sólo representan la destrucción y el crimen, la elección no es dudosa. Reclamo pasaportes y, ávido de la verdad, traspasa la frontera y recorre España desde Irún hasta Sevilla.

Resulta peregrina la historia de este viaje, con sabores de tragedia: suspicacias, insidias, dificultades, la cárcel por fin. ¿Qué había pasado? Era frecuente que Brower expresase su repugnancia y su dolor ante los crímenes del fascismo, pero un día su indignación sube de punto: en un pueblo de Palencia, un sacerdote revestido de ornamento y presidido por la cruz parroquial bendice solemnemente un tanque, imponiéndole el nombre de una

virgen. ¿Cómo puede usted —increpa, más que pregunta, al sacerdote— bendecir un arma destinada a la muerte de los hombres? ¿Es que puede ser lícito a los católicos resolver litigios por el pío de las balas?

Arrojado en la prisión, se le presentan unos «requetés», que le dicen:

—Sabemos que usted es católico, y como está decretada su muerte, veremos a ofrecerle un sacerdote para que le prepare a bien morir.

Dueño Brower de sí mismo, superior, moral e intelectualmente, a sus verdugos, formula esta petición:

—No necesito ni quiero sacerdote; lo que quiero es un abogado que me defienda de esta sentencia inicua que ustedes no pueden imponerme.

Dos meses, casi, de calabozo, durante los cuales presencia horrores sin cuento, y maltratado por los «nacionales», expoliado de cuanto poseía, vuelve a su país y sale nuevamente para España, esta vez para la que él llamará ya siempre «nuestra España», la única que es y merece serlo.

En la España leal sufre también la persecución del fascismo, esta vez internacional, y es detenido en Valencia. Solucionado el incidente, gracias a la actividad de nuestro ministro en El Haya, que avala su persona, es recibido en Madrid por el ilustre general Miaja, quien le invita a su mesa, considerándole su huésped. Y es entonces cuando con absoluta libertad y confundido con el pueblo percibe el hondo sentido de justicia de nuestra lucha.

Asociado a nuestro dolor y convencido de que la guerra en España, lejos de ser religiosa, es de defensa contra una sublevación brutal y contra una invasión de ejércitos extranjeros, vuelve a Holanda, y allí habla, escribe, perora. En academias y universidades, lo mismo ante auditorios selectos que frente a masas de trabajadores, recorre su país de extremo a extremo, desde Rotterdam hasta Groninga, siendo el vocero de nuestra verdad, pontificando en Flandia la pica de una España incomprendida, como lo fué antaño su país por nuestra parte, desafiando entuertos con la lanza de un quijotismo español por sus cuatro costados.

El mismo ha dicho en su discurso del Congreso de Escritores Antifascistas: «Soy hijo de España. No puedo ostentar el título de hijo legítimo; me considero hijo adoptivo y rechazo hoy y rechazaré siempre el de hijo espúreo, que es el título que merecen los traidores.»

LEOCADIO LOBO

Valencia, Agosto 1937.

(Escrito expresamente para el SERVICIO ESPAÑOL DE INFORMACIÓN.)

Se autoriza la reproducción de cuanto se publica en este Boletín

La conquista de Etiopía no ha hecho sino aumentar las dificultades internas de Italia

Para Italia, el año 1936, fué el del apogeo de la conquista de Etiopía. Sin embargo, aun ahora no sería exacto afirmar que esa conquista se ha cumplido. El Negus ha abandonado su país, el rey de Italia ha sido proclamado emperador de Etiopía, la Sociedad de Naciones ha abandonado su oposición activa a esa campaña de rapiña italiana.

El nuevo estado de cosas en Abi-

EN MÁLAGA, de noche, siguen

desembarcando tropas extranjeras, especialmente italianas

Y Málaga, dentro de lo posible, continúa firme en su fidelidad a la República

GIBRALTAR, 5.—Se tienen noticias fidedignas de Málaga según las cuales siguen desembarcando por las noches en aquel puerto fuertes contingentes de tropas extranjeras, especialmente italianas, que son enviadas inmediatamente, en autocáres, al sector de Motril.

Según los últimos informes, la situación interna de Málaga es cada vez más difícil. Se obliga a los vecinos, bajo penas severas, a recluirse en sus casas a la puesta del sol. Es rara la noche en que no se escuchan nutridas descargas de fusilería. Los partidarios del Gobierno, ocultos durante el día en las montañas vecinas, realizan a favor de las sombras audaces golpes de mano contra los puestos rebeldes de las afueras de la capital, sembrando el pánico en ellos.

sin'a ha sido aceptado en grande escala, por la mayoría de los Gobiernos. Pero los inconvenientes con que tropieza el fascismo italiano en esos territorios, no han terminado. Como lo habían hecho observar los socialistas italianos, la guerra de Etiopía provocó a la vez un problema europeo y un problema que concierne más especialmente al pueblo italiano.

En estas condiciones, no es extraño que el régimen de Mussolini siga persiguiendo brutalmente a sus adversarios políticos.

Pero el pueblo italiano, y en par-

ticular la juventud, mantienen su resistencia al régimen, con el mayor sacrificio. Los casos del profesor Persenti y de la familia Spirelli—a los que se puede agregar ahora el caso de los hermanos Carlo y Nello Rosselli—son ejemplos de esta lucha implacable.

Por otra parte, los socialistas italianos no luchan solamente en Italia. Los que se ven obligados a vivir en el destierro desempeñan un papel importante en la resistencia contra el fascismo en España.

(De «La Vanguardia», Buenos Aires, 21-VII-37.)

## Prensa facciosa

«Nueva España, nuevo «España» es el título de una crónica publicada en el «A B C» de Sevilla. Para edificar la España del porvenir —de la otra no queda nada, ellos la destruyeron— los fascistas ponen la vista en el pasado. Alfonso XIII, el ex rey encienque visitaba en San Sebastián los acorazados japoneses «Sokuba» y «Chittosi». El rey españolísimo llevaba del brazo a su esposa «made in England», fumaba tabaco egipcio, calzaba zapatos americanos, lucía a sus espaldas el apellido francés. Sólo su corazón pudo reinar en aquella España de «Viva Cristo Rey!»

Pero «los salvadores de la Patria» no sienten el hundimiento de España, del que son culpables exclusivos. Sienten el hundimiento —del cual somos afortunados culpables los «rojos»— del acorazado «España».

Ante la presencia del monarca atónito, el almirante de la flota japonesa exhibió su orgullo de militar imperialista.

—Todas las piezas de este barco están construidas en el Japón.

Los facciosos de hoy pretenden hacer realidad esta frase con respecto a las regiones donde imponen su fuerza por el terror. «¿Qué orgullo si el nuevo «España» llevara un cartel análogo!» —dicen los aliados de Oliveira, de Hitler, de Mussolini—. «¿Qué orgullo —decimos nosotros—, si el nuevo acorazado, que no lo grarán construir nunca, llevase este otro cartel: «La oficialidad de este buque ha nacido en España.»

Los facciosos educan a la juventud, amparan a la infancia. Pero lo primero es lo primero. Para reconstruir una nación hay que empezar por los acorazados. Los niños sin escuela pueden gozar luego, mirando desde la costa, el navío recién construido.

En Palencia, en plena tierra de campos, se desarrolla a diario un espectáculo conmovedor. Según afirma el «A B C» sevillano, en un escaparate de la ciudad castellana puede verse la hucha de barro rota que contenía los ahorros de una niña de cinco años que «necesita», con inexplicable urgencia, que en el mundo aparezca un barco de guerra más. Así educan los fascistas a los niños. Las criaturas que huyeron de Málaga perseguidas por la metralla de los aviones alemanes aún creían en las hadas. Ahora es preciso hacerles que olviden y que gocen de nuevo del amable privilegio de su ingenuidad. No sabrán nunca lo que es una hucha, símbolo del mediocre y panzudo capitalismo. No sabrán hasta muy tarde lo que es un acorazado.

## Sin adjetivo que le cuadre

«La cruzada sin precedentes en la Historia que la nación cuya enseña lleva por colores el rojo y gualda y que bajo la dirección de nuestra Caudillo, al que no puede adjudicarsele ningún adjetivo, pues a pesar de ser tan rica la lengua de Cervantes, en éstos no le cuadra ninguno, por pequeño.»

Busquen, pues, en las lenguas de Portugal, de Alemania, de Italia y déjen a Cervantes, cuya pila bautismal han destruido. No hay en el idioma español adjetivo que le cuadre. Todos le son pequeños.



## La persecución religiosa en Alemania

# El presidente de la dirección previsor de la Iglesia confesional y el pastor Wilhelm Niesel, nuevamente detenidos

BERLIN. — Friedrich Müller, presidente de la Dirección Previsora de la Iglesia Confesional de Dalheim, y el pastor Wilhelm Niesel, de Lichterfelde, han sido encarcelados de nuevo por los agentes de la «Gestapo». Ambos pastores fueron últimamente detenidos y puestos en libertad; ahora son acusados de haber organizado colectas en favor de la iglesia confesional, a pesar de la prohibición decretada por el Gobierno del Reich.

## LA ESPAÑA DE "ELLOS"

# Hambre, miseria... y miedo a nuestra Aviación

## La Exposición "nacionalista" de Lisboa y el falangista marqués y poeta

Constantemente nos llegan noticias del campo rebelde. Las mismas noticias de siempre, enlutadas y tristes, reveladoras de la desolación, de la ruina que se ciernen sobre el edificio del «nacionalismo» de Franco, bambolean y a punto de aplastar a todos los figurones que, en su afán de acabar con el Estado republicano y sus hombres, no han reparado en abrir las puertas de la patria al extranjero, vendiéndole el suelo y sus riquezas a cambio de que les gane una guerra cuyo desastroso final ya columbran, espartados y acaso pesados.

Esta mañana, en el Ateneo, nos tropezamos con un viejo amigo mejicano, a quien acompañaba su hija, recientemente llegada de Francia, procedente de Portugal, y luego de haber cruzado esa especie de «región de las sombras» que es la España ocupada por el fascismo. También nos ha suministrado la señorita mejicana noticias de lo que ocurre por la «franja» de Franco.

—El viaje de Lisboa a Hendaya, a través de España, ha dejado en mí —nos dice— impresión penosa.

—¿Qué hacía usted en Lisboa?

—He vivido allí tres años con mi esposo, y al morir éste preferí trasladarme a Madrid con mi padre. Mi esposo, portugués de nacionalidad, era catedrático. Por mi matrimonio he sido portuguesa hasta ahora, que vuelvo a acogerme a mi pabellón mejicano. Pues bien; en Lisboa, donde el pueblo está abiertamente en contra de la dictadura, Italia y Alemania tienen montados sus arsenales más importantes para ayudar a Franco. Los mandatarios de éste se mueven en tierra portuguesa con un descoco que da vergüenza. Se atreven hasta ordenar a la Policía la detención de españoles sospechosos de izquierdismo para trasladarlos a Extremadura, donde desaparecen para siempre. Hay en el Consulado de los fascistas españoles una exposición de pertrechos de guerra, de objetos diversos, y hasta de camisetas ensangrentadas y chamuscadas a tiros. Esta Exposición, que ha visitado y elogiado Oliveira Salazar, muestra un cartel grande, que dice: «Armas, objetos y despojos cogidos a los rusos en España por las tropas del generalísimo Franco».

—¿Cómo ha hecho usted el viaje?

—En ferrocarril. Desde Lisboa hasta Valencia de Alcántara, he visto en todas las estaciones portuguesas trenes cargados con armamento de guerra con destino a los que combaten al pueblo español. Un viajecito de los «observadores» del control podría abrir los ojos de algunos ciegos. En cuanto se pone los pies en España se ve lo mal que los seudonacionalistas andan de hombres. En las estaciones de tránsito, en vez de empleados he visto mujeres. Re-

cuerdo que en Medina del Campo los pocos ferroviarios que vi se hallaban nerviosos, pues había allí detenidos varios trenes con tropas italianas, que iban hacia Vizcaya y tenían el temor de que bombardeara la estación la aviación leal. En otra estación presencié un espectáculo deprimente: varios soldados italianos golpeaban a unos mozalbetes españoles. Pregunté a un compañero de tren que sabía italiano, qué decía la soldadesca para explicar su actitud violenta con aquellos desgraciados niños, y me respondió: «Están borrachos. Parece, por las palabras que barbotean, que les pegan porque no les comprenden su idioma».

—¿Vió usted soldados españoles durante sus viajes?

—Pocos y vestidos con verdaderos harapos. ¡Pobrecillos!... Recuerdo que en Miranda de Ebro, al detenerse nuestro tren, bajaron de varios vagones, donde se les conducía como a ovejas, y se pusieron a pedirnos limosna. Yo abrí mi bolso e iba a darles dinero; pero apareció un jovencito vistiendo el uniforme fascista y me lo prohibió. «No les des nada: Es una gentuza que no quiere luchar». Por cierto, que el fascista siguió en nuestro departamento hasta Vitoria y comenzó mi conquista con una desvergüenza y un cinismo, enormes. Recuerdo que me habló de la próxima conquista de Madrid por «las tropas liberadoras». Se veía que soñaba con Madrid. Y yo le pregunté si era madrileño, y asintió. Era marqués y poeta. Según me dijo, había recitado sus versos en el cimiterio de aquí, en un atardecer.

—Si; sería uno de aquellos afeinados que se iban a cantar los crepúsculos vespertinos. ¡Un decadente con miedo a la luz roja y vivá del sol de un nuevo día!... ¡Por eso es fascista!

CRIADO Y ROMERO

(De «Heraldo de Madrid», 3-7-37.)

## Detención de varios miembros del Centro Católico

VARSOVIA. — La Policía detuvo en Zapport, cerca de Dantzig, al concejal Lietke, miembro del Centro Católico, por negarse a ponerse en pie durante una ceremonia en honor del führer.

Por la misma causa fueron detenidos otros dos concejales. El concejal Tide, del mismo grupo, se vio precisado a enviar su adhesión al partido nacional-socialista, debido a las presiones de las autoridades nazis, que le amenazaron con la esterilización si se negaba a ello.

# El Secretario general del Comité Antifascista de Palestina, Moshe Kasarnovsky, visita la España leal

“Mussolini e Hitler hacen la propaganda de Franco en Palestina, diciendo que el cabecilla rebelde es un héroe árabe que lleva a sus hermanos de raza a la conquista de Sevilla, Granada y Córdoba”

Moshe Kasarnovsky, secretario general del Comité Antifascista de Palestina, miembro de la Ejecutiva del Sindicato de Obreros Judíos, ha estado unos días en España con el propósito de contemplar de cerca la lucha heroica contra el fascismo e informar a su organización.

Viene del Canadá y se dirige a Zurich, donde ha de tomar parte en el Congreso Sionista. Piensa influir sobre los congresistas para que se manifiesten a favor de la España republicana. Antes pasará por París, donde dará una conferencia ante sus correligionarios, para hablarles de la verdad española.

Es polaco, y desde hace catorce años vive en Palestina.

Relata su visita a América del Norte y dice:

«Los obreros de América tienen el convencimiento de vuestra victoria y el país en general está a vuestro lado. Normann Thomas, a su regreso de España, informó ampliamente acerca de las condiciones de la lucha y de las cualidades del pueblo español, que ha de llevar al aplastamiento del fascismo. Las incidencias de la contienda son seguidas con apasionado interés. El mundo proletario sabe perfectamente que si España cae arrastrará consigo a todas las democracias. La derrota de los antifascistas españoles, que no creemos sobrevenga nunca, importaría una regresión que alcanzaría a los obreros de todos los países. Todo Canadá simpatiza con la República española».

En New York fui testigo de un mitin en el que un rabino judío y un sacerdote católico hicieron su frente común contra Hitler. El vicepresidente del Sionismo de América del Norte, Rabi Goldstein, es al mismo tiempo miembro del Comité Antifascista.

## LOS PERIÓDICOS BURGUESES Y JUDÍOS DE PALESTINA ESCRIBEN SIEMPRE EN FAVOR DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA

El odio de raza y el fascismo en general quieren ser la tumba de la libertad. Pero el hecho de haber sido perseguido por Hitler da simpatía en todas partes. Todos los perseguidos se unen contra Hitler, cualquiera que hubiera sido la causa de la persecución. Católicos, protestantes, judíos, comunistas, socialistas, amigos de la libertad, de la paz y de la cultura, enemigos del crimen organizado, lucharán juntos contra el verdugo de Europa.

## TODO SIONISTA ES ANTIHITLERIANO

Los periódicos judíos, que son capitalistas, escriben siempre con absoluta simpatía hacia la República.

Una sola vez se ha faltado a esta tónica. Un periódico burgués de Palestina publicó una nota en la que se decía que una victoria de Franco no sería una desgracia tan grande como se afirmaba. Inmediatamente, todos los demás periódicos judíos se lanzaron contra él.

No hablemos de los judíos alemanes que han ido a refugiarse en Palestina, huyendo de las matanzas organizadas por el führer. Claro, todos los judíos que han abandonado Alemania no son sionistas y muchos se han instalado en París, Londres, etcétera. A Palestina han ido unos 15.000, a quienes Hitler ha enseñado a sentirse judíos nacionales y a olvidar que han sido alemanes alguna vez.

## «TODOS LOS ÁRABES DEL MUNDO ESTAN OBLIGADOS A AYUDAR A FRANCO, SU HEROE NACIONAL». DICEN LOS AGENTES DEL FRANQUISMO

Mussolini e Hitler hacen entre los árabes de Palestina una gran propa-

ganda, en la que invierten importantes sumas. La base de ésta es una afirmación pintoresca. Según dicen los agentes del fascismo, Franco es un héroe árabe, por lo que todos los árabes del mundo están obligados a ayudarlo.

Apoyan este bluff diciendo que precisamente por ello el general Franco ha introducido de nuevo en España a los árabes, llevándolos a la conquista de Granada, Córdoba y Sevilla, cuyas ciudades pondrá nuevamente en sus marcos. La España árabe volverá a existir, haciéndose realidad las nostalgias de múltiples generaciones que soñaron siempre en recuperar los reinos perdidos.

El Comité Antifascista de Palestina y el Sindicato de Obreros Judíos, pueden considerarse como las exclusivas organizaciones indígenas que realizan propaganda antifascista y en favor de España. El Sindicato tiene 45 colectividades que trabajan muy activamente. Su radio de acción alcanza toda Asia Menor. En el Comité Antifascista hay ya cuatrocientos obreros árabes que ejercen influencia sobre miles de personas antifascistas.

Todos los obreros industriales con judíos y amigos de España. Los obreros agrícolas y los pequeños artesanos suelen ser árabes, y entre ellos, pese a la propaganda franquista, vamos ganando muchas opiniones.

## TODO LO ESPAÑOL ES RECIBIDO EN PALESTINA CON UN ENTUSIASMO INDESCRIBIBLE

Las dos organizaciones a que pertenezco han celebrado grandes reuniones en favor de la República española y han podido enviar a España unas doscientas libras.

También prepararon una interesante exposición española ambulante, que permaneció semanas enteras en Tel Aviv, Jaffa, Jerusalem, Nether, Petach-Tykhwa, etc. Figuraban en la exposición fotografías, carteles, cartas, llamamientos, estadísticas, biografías, periódicos antifascistas españoles, etc.

Y ha editado dos folletos en lengua hebrea, dos en árabe y dos en quiddish, haciendo historia del movimiento subversivo, de la invasión extranjera y exponiendo los motivos y finalidades por los cuales lucha la República.

# EL CABALLO DE FRANCO

Los panegiristas de Franco no saben cómo ponerle en ridículo, pues este parece ser el propósito de estos señores, al verter sobre su personalidad un verdadero diluvio de alabanzas y lisonjas a todas luces desmedido. El caudillo, así le llaman, no fuma, no bebe, y estas condiciones las elevan a virtudes merecedoras del altar. El caudillo es hombre de estudio; conformes, ha debido estudiar mucho, todo lo que quieran sus panegiristas, pero lo cierto es que de Franco no ha salido un solo libro, ni siquiera ha escrito un mal folleto; su figura física, es según estos señores, un dechado de belleza; pequeño, pero fuerte (las caderas un poco exuberantes, añadiremos nosotros), Juan Pujol, el periodista de pluma ganza, y a quien March! hubo de despedir de su servicio por inmoral y dispendioso, describe de tal forma la figura de Franco, que su descripción parece una declaración amorosa; tantas bellezas y encantos encuentra en la figurilla del caudillo que jamás da alguna razón con galán tan bello como el que describe Pujol.

Recientemente un periodista francés nos hace en «L'Echo de Paris» una biografía ditirámica de Franco. Prueba la modestia del caudillo, dice con este hecho singular el caballo blanco que Franco montaba en Marruecos no le ha paseado nunca en Madrid.

En los días que procedieron a la caída de Bilbao tuvo lugar un gran mitin en favor de los niños vascos. Ahora he obtenido permiso para llevar a Palestina un grupo de niños evacuados.

Con los datos que he recogido en este viaje y con lo que he visto, organizaremos una nueva campaña de propaganda para que Palestina conozca con precisión la verdad de la gesta española.

El entusiasmo con que todo lo español es recibido en aquel país es verdaderamente emocionante. He adquirido un montón de objetos de valor, mínimo, como cajas de cerillas, postales, insignias, etc., que en una subasta de solidaridad alcanzarán precios elevadísimos. El producto será enviado a España.

## NO ESTA LEJANO EL DIA DE LA VICTORIA DEL PUEBLO ESPAÑOL

Durante mi viaje por la zona leal me ha impresionado profundamente la sencillez, la fraternidad, el optimismo y la alegría de la gente. No hay un ambiente deprimido, ni muchísimo menos. Apenas llegado me sentí tan a mis anchas, como en mi misma patria. No conozco el castellano y a pesar de ello no he tropezado con la menor dificultad. Todo me ha sido explicado con amabilidad exquisita.

Mi satisfacción más viva es haber visto Madrid, donde todos hacen su vida normal, donde los niños juegan en los jardines y en los paseos, donde el heroísmo es tan frecuente y tan natural, que los madrileños no le dan importancia. Nunca pude imaginar nada semejante. He visto los edificios destruidos con saña por los nuevos bárbaros. He visto a la gente a través de las calles bombardeadas. He estado cerca de la Ciudad Universitaria. Jamás lo olvidaré.

Después de ver a los hombres que en Madrid ofrecen sus vidas por la humanidad, puede afirmarse rotundamente que la ciudad no será conquistada, y que no está lejano el día de la victoria del pueblo español.

Moshe Kasarnovsky termina diciendo que cuando en Palestina conozcan cuanto él ha de contarles, la solidaridad se afirmará y el pueblo judío acrecentará su esfuerzo en pro de la lucha española por la paz.

Este pelotillero galo, sin duda, se figura que en Madrid los generales acuden a todas partes: al club, al café, jinetes en sus caballos. No me extraña que así lo piense este periodista francés, pues otros periodistas de su tierra han visto, con su firma lo han publicado, lo que nunca vieron los españoles: a los toreros vestidos con trajes de luces pasear por la Puerta del Sol, del brazo de mujeres de mantilla y desde luego éstas con navaja en la liga.

Cuanto traza la biografía de Franco, para demostrar su profunda documentación, hablan del caballo blanco que Franco montaba en Marruecos.

Para nosotros el color del caballo es simbólico. Franco continúa montando en un caballo blanco: en el fascismo internacional. Pero no va a donde quisiera ir el jinete, va a donde el caballo quiera llevarle. Montado en este caballo blanco reco-

(Continúa en la página siguiente)



**Los tranvías de Madrid llegan, en algunos sitios, hasta los parapetos más avanzados**

## Todos los días se consigue alguna ventaja en los sectores de la capital de la República

Madrid se ha vuelto a estremecer, bajo las granadas fascistas. En el silencio de la noche han cruzado el cielo los silbidos de los proyectiles, seguidos de la explosión que denuncia el estallido. Más que el peligro que se pueda correr, le inquieta a uno el pensar en la tranquilidad de algunos hogares, truncada por la llegada de la metralla fascista.

### Disparan sobre Madrid

Nuestras baterías empezaron a disparar mediada la noche, contra determinados objetivos militares. La respuesta de los traidores fué la de siempre. Disparan sobre las casas de Madrid, en las que dormían ciudadanos apartados de toda lucha militar. Pensamos en los hogares rotos, en los sueños cortados bruscamente, en los que morirán, sorprendidos en su sueño, sin advertir la tragedia de su suerte.

Hoy hemos visto en una calle céntrica de Madrid un hogar destrozado por las granadas enemigas. En el último piso de una casa modernísima, un boquete pone al descubierto los moldes rotos de un cuadro, torcido por la explosión. En la calle, un montón de cascotes y la fachada de las casas fronterizas salpicadas del rojo de los ladrillos que saltaron por el aire.

### En tranvía hasta el frente

Esta mañana apacible de verano invita a ver los frentes cercanos a Madrid. Se puede llegar a ellos, dando un paseo. Los tranvías van llenos. Parece que la gente se dirige a Rosales a tomar el sol. Para llegar a algunos frentes se puede hacer muy bien el viaje en tranvía. Los heroicos tranviarios madrileños han restablecido casi todas las líneas y, en algunos lugares, los coches amarillos llegan casi hasta los mismos parapetos.

Hoy hemos llegado hasta el Puente de los Franceses. Desde la última vez que estuvimos en este frente, se han operado importantes variaciones. Sus líneas están bastante más adelantadas que entonces. Entonces había, debajo del puente que pasa sobre la carretera de La Coruña, un gran parapeto. Este gran parapeto subsiste. Pero ya se

puede pasar delante de él, donde antes las balas silbaban amenazadoras.

—Mira —nos decían—, ese pequeño parapeto es de los facciosos.

El parapeto estaba a menos de quince metros. Hoy hemos pisado el suelo de ese parapeto y hemos seguido más adelante, hasta el campo de recreo y hasta el grupo escolar, que aún está más lejos.

### Todos los días se avanza

Sin grandes operaciones, por pequeños golpes de mano, poco a poco, los fascistas tienen que alejar, día a día, sus posiciones de la capital de la República. Es una labor que se hace en silencio, pero que, a la larga, es tan beneficiosa como un ataque de envergadura, con la diferencia de que, a cambio del tiempo empleado, hemos ahorrado unas cuantas vidas de soldados leales.

Apenas se oye un tiro en todo el frente de Madrid. Le hemos recorrido de punta a punta. En todas partes nos sorprenden las mismas ventajas que las descritas en el Puente de los Franceses. En Carabanchel, en Puerta de Hierro, en la Ciudad Universitaria.

Por último, en la Casa de Campo, los soldados se agrupan junto a un bar, que antes era frecuentado, sobre todo los domingos, por familias proletarias, que acudían allí a pasar sus horas de descanso. Hoy los soldados beben en el cerveza. Y mientras en Madrid la cerveza se agota en los bares, en menos de una hora, en la Casa de Campo la hay en abundancia. Y, lo mismo que en la Casa de Campo, en todos los sectores.

### Madrid inmutable

Dejamos a los soldados sentados, a la sombra fresca de los árboles, y regresamos a Madrid. El centro de la capital bulle de gente, que, ya acostumbrada a los caponeos facciosos, transcurre por las calles con naturalidad o, acaso, comentando con dureza los instintos criminales de los traidores, cada vez que, ante sus ojos, se ofrece una nueva casa ametrallada por el bombardeo de la noche anterior.

## Los españoles son tratados como seres sin civilizar por los invasores italianos

**Cuatro evadidos de Mallorca nos hablan de la situación en aquella isla dominada por el fascismo**

Hace unos días han llegado a Valencia cuatro antifascistas que han logrado, después de vencer grandes obstáculos, llegar hasta las costas del territorio leal a la República.

Hemos procurado encontrarlos y entablar conversación con ellos, seguros de que, en su relato, habíamos de encontrar tema de interés y datos que nos pusieran aún más en claro lo que el fascismo hace en las regiones que domina.

Les hemos encontrado en el cuartel de Infantería de Encorts. Se encuentran adscritos a un batallón formado por evadidos. A pesar de que aún se encuentran físicamente casi imposibilitados de andar algunos de ellos, se les ve dispuestos y deseosos de enfrentarse con el fascismo en las trincheras. Nos dicen que el mejor estímulo para la lucha es conocer de cerca al fascismo y haber visto lo que es capaz de hacer.

—¿Cómo reacciona la población ante la situación actual de la isla?

—Es casi imposible conocer la realidad de lo que la población piensa de la situación —nos dicen—. Se vive en plena dictadura y ¡ay del que intenta expresar lo que piensa! Por el hecho de hacer alguna ligera manifestación del pensamiento, infinidad de mallorquines se encuentran en la cárcel, aun los de derechas que no han visto con gusto la dominación de la isla por las fuerzas italianas.

En general la reacción de la población ante la invasión italiana de la isla, es unánimemente de desagrado, como te hemos dicho. Hasta las gentes de derecha han reaccionado en contra, y por ello se encuentran en las cárceles o trabajando forzosamente en beneficio de los invasores.

El ex teniente coronel Aurelio Díaz, por ejemplo, al cual dejó Goded encargado de mantener la sublevación en Mallorca, se encuentra hoy detenido por el hecho de intentar, con gran parte de la guarnición, entregar la isla al Gobierno de la República, en el momento en que vio a dónde podía conducir el desembarco de las tropas de Mussolini. Hoy está a merced de las autoridades fascistas italianas, que son las auténticas dueñas de vidas y haciendas.

Como dato curioso te diré que por las calles de Mallorca se han pegado unos carteles que dicen textualmente: «Se prohíbe hablar en pro o en contra del movimiento.»

No se permite que los españoles circulen en grupos de más de tres; ésto sólo pueden hacerlo los italianos.

En la calle se respira inquietud y recelo. Sólo los italianos invaden los cafés y andan desenvueltos y provocadores por la ciudad.

Aunque te podría contar multitud de casos de terror en los que se demuestra claramente el instinto sádico de los fascistas, nos importa sobre todo destacar que allí todos los españoles, desde los más cultos hasta los más ignorantes, pasando por las clases medias, hasta los más humildes, se sienten heridos en sus más elementales derechos, como hombres y como ciudadanos, ya que todos son mirados como seres de un nivel inferior. La grosería con que es tratada la población subleva el ánimo de todos.

Las gentes desean de veras que llegue su liberación y que la República domine pronto la isla, pues sólo así consideran que recobrarán su calidad de individuos de un pueblo civilizado.

Por lo que respecta a los trabajadores como tales, todavía han alcanzado un nivel muy inferior, pues el solo hecho de ser trabajadores es suficiente para sembrar recelos en el ánimo de los fascistas.

Hay muchos parados, y los jornales de los que trabajan son ínfimos. Además, la serie de descuentos a que someten dichos jornales los diezman, hasta el extremo de que no les permiten adquirir lo más elemental. Las suscripciones «pro movimiento salvador» y «pro acorazado España» y otra serie de contribuciones son obligatorias y se cargan sobre los trabajadores.

Queremos que destaque la política que el fascismo ha impuesto en el campo, por contraste con la que vemos que ha realizado el Gobierno de la República. Allí muchos pequeños campesinos que tenían una parcela, se han quedado sin ella por el hecho de ser de izquierdas, aun entre los republicanos más moderados. Hoy estas tierras las explotan ellos, y sus mismos dueños, en muchos casos, las trabajan a cambio de un mísero jornal.

De lo que se pasa allí es una prueba el hecho de que algunos amigos de los que sabían que íbamos a huir nos han pedido llorando que os expliquemos lo que allí sucede y que precipitemos la victoria con todas nuestras fuerzas.

Sobre todo las mujeres son las que más nos han suplicado. Ninguna madre vive tranquila, pues en todo momento temen por la vida de sus hijos y hombres. Todo el mundo vive atemorizado.

No hemos querido insistir más y hemos dejado a los compañeros en el cuartel.

Y cumplimos la promesa de no dar sus nombres para evitar represalias con sus familias.

(«Verdad», Valencia, 6-VIII-37.)

## La administración de Justicia en la España republicana

### Jurado de Urgencia, número 1, de la Audiencia provincial de Valencia

(Estadísticas de sentencias absolutivas demostrativas de la austeridad y profundo sentido humano con que actúan los Tribunales de Justicia en el territorio leal lo que, sin el menor estímulo de represalia, se atienden estrictamente a la resultancia de las pruebas practicadas.)

#### PERTENECIENTES A PARTIDOS POLITICOS DE DERECHAS

Juan Gil Rovira.—De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 28 de enero.

Antonio Grases Ferrer.—De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 1 de febrero.

Eduardo Sáez Mancebo.—De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 5 de marzo.

Ricardo Alcocer Bernabé.—De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 13 de marzo.

José del Arco Álvarez.—Teniente auditor. Denunciado como elemento fascista. Absuelto en 19 de marzo.

Vicente Cerdá Gisbert.—De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 20 de marzo.

Joaquín Adrián Igual.—De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 20 de marzo.

Manuel Forcadell Ortiz.—Interventor de la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 19 de marzo.

Juan Torres Roca.—De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 18 de marzo.

Vicente Alarcón Sánchez.—De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 17 de marzo.

José Pastor Fuentes.—De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 22 de marzo.

Bernardo Minguet Albors.—De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 25 de marzo.

Luis Lucía Mingarro.—De la Derecha Regional Valenciana. Hijo del ex ministro y vicepresidente de la C. E. D. A., Luis Lucía Lucía. Absuelto en 11 de marzo.

#### ACUSADOS DE PRESUNTAS ACTIVIDADES DERECHISTAS

Ramón Simarro Ochoa.—Notario de Alcira. Absuelto en 4 de marzo.

Patrio Bermudo Gutiérrez.—Absuelto en 8 de marzo.

Trinidad Galván Piquer.—Propagandista de derechas. Absuelta en 15 de marzo.

Manuel Martínez Ribas.—Absuelto en 13 de abril.

Vicente Guardiet Emó.—Absuelto en 18 de marzo.

José Guñat Martínez.—Absuelto en 18 de marzo.

Miguel Guñat Vidal.—Absuelto en 18 de marzo.

Tomás Guñat Cubina.—Absuelto en 18 de marzo.

Gonzalo Emó Liñán.—Absuelto en 18 de marzo.

Dolores Martínez Pellicer.—Absuelta en 18 de marzo.

Dolores Liñán Martínez.—Absuelta en 18 de marzo.

Luis Gilabert Andrés.—Absuelto en 23 de marzo.

Antonio Bellver Mir.—Absuelto en 19 de marzo.

José Bellver Barbastre.—Absuelto en 19 de marzo.

Luis Prenaceta Capdevila.—Absuelto en 24 de marzo.

Rosario Herrero Martínez y José Besón Bernardo.—Afiliados a Falange Española, acusados de haber reclutado elementos para dicha entidad. Absueltos en 23 de marzo.

Manuel Ortín Wieden.—Propagandista de Calvo Sotelo. Absuelto en 20 de marzo.

#### SACERDOTES Y ELEMENTOS PERTENECIENTES A ORGANIZACIONES RELIGIOSAS

Luis Sáez Lagura.—Sacerdote. Capellán del Hospital de Requena. Se le ocupó un salvoconducto falsificado a su nombre. Absuelto en 20 de enero.

Cristóbal Martínez Sanz.—Sacerdote. Vicario de Carlet. Absuelto en 1 de marzo.

Antonio Palop Monteagud.—Sacerdote. Cura párroco de Fontares. Absuelto en 30 de marzo.

José Alejos Piles.—Presidente de la Juventud Católica de Torrente. Absuelto en 29 de marzo.

Sebastián Bort Ferrando.—Presidente de la Juventud Católica de Rocafort. Absuelto en 17 de marzo.

Miguel y Manuel Colomina Barberá.—De Acción Católica. Absueltos en 5 de marzo.

Francisco Fernández Roig, Trinidad Rams Fernández, Josefa Rams Fernández, Mercedes Rams Fernández y Luis Pérez de las Navas. De la Congregación del Corazón de Jesús. Absueltos en 29 de marzo.

### El caballo de Franco (Continuación)

rrer España sembrando por todos lados la ruina y la muerte; pero no puede detener su cabalgadura, es mucho caballo para jinete de tan pobres recursos, agarrado a la crin, este monigote siniestro salta por montones de cadáveres españoles, chapotea en charcos de sangre inocente. ¡Si él pudiera!; pero ha perdido los estribos y las riendas, ¡ah!, las riendas nunca las tuvo en su poder. No puede detenerse en su loca

carrera. Un día, en un minuto, saldrá despedido del caballo de las ignominias: millones de seres humanos maldecirán su conducta, su sementera de odios y rencores, perderá varias generaciones. Y estos cantores de sus excelsas virtudes revolverán su meollo en busca de adjetivos condenatorios de su deslealtad, le recriminarán por sus crueldades que hoy le alaban y hasta tendrán el cinismo de decirnos: «¡Ya lo decía yo en mi crónica!»

EMILIO MORAYTA  
(De «Claridad», de La Habana,



La vida científica sigue su curso con ritmo normal

# La labor de la "Junta para Ampliación de Estudios" y sus centros de investigación

En el territorio leal de la República Española, la vida sigue su curso normal. En Madrid como en Valencia, en Barcelona como en Alicante, circulan tranvías y autobuses, los comercios de todas clases están siempre abarrotados, en los cafés y restaurantes se encuentra mesa libre con dificultad y las salas de espectáculos se llenan indefectiblemente.

Todo esto demuestra que el orden público es perfecto, que casi no carecemos de nada y que todos los buenos españoles llevamos dentro, arraigadísima y justificadísima, la seguridad, la fe absoluta en la victoria del derecho, la razón y la legitimidad sobre la violencia, el atropello y la traición.

Es mucho, pero no es bastante. Un país tiene, como una persona, además de su vida exterior, otra vida, una vida interior, una vida espiritual tanto más intensa cuanto más elevada es su mentalidad.

La vida interior de un país (dejando a un lado su parte puramente artística) se desenvuelve recatadamente, en los centros de investigación científica, donde unos cuantos seres privilegiados estudian, escriben, meditan ante un manuscrito antiguo, un fósil, una vieja moneda, un insecto, una estampa, una viscera orgánica, un alambique, una inscripción...

¡Investigaciones científicas! ¡Estudios históricos o biológicos!... ¡Qué lejos nos aparecen en estos momentos, en este país absoluto, totalmente absorbido por la preocupación exclusiva de libertarse de la invasión extranjera y de la traición nacional!

Aquí, hoy, sólo puede haber guerra, sangre, lucha, heroísmo. Lo otro, la ciencia pura, pertenece a otro mundo, a otra vida, la vida de la inteligencia y del espíritu, una vida interior de la que, sin duda, nadie se acuerda.

Y nos preguntamos con angustia si para esa vida espiritual habrá jamás un «Diciamos ayer...» con que, serenamente, se pueda reanudar.

Pues bien; aquí, esa vida científica, esa vida espiritual o intelectual, no tendrá que reanudarse jamás, porque no se ha interrumpido.

A través de la guerra y de la revolución, mejor dicho, por encima de la guerra y de la revolución, prosigue su curso.

Desde julio de 1936 hasta ahora, lo mismo que en años anteriores, nuestros Centros de Investigación Científica han seguido funcionando —si acaso, algunos, con mudanza de local—, nuestros sabios y eruditos han seguido estudiando, investigando, escribiendo, y en nuestras imprentas se ha editado un número igual que en años anteriores de obras elevadamente culturales.

Por ejemplo: El Instituto de Física y Química ha podido continuar su labor en todas las secciones. Únicamente fué preciso suspender en algunos momentos las medidas de gran precisión, a causa de la trepidación producida por las explosiones próximas.

¿Puede imaginarse nada más grande ni más significativo que la actitud de aquellos sabios trabajando impasiblemente en sus laboratorios en medio de explosiones pavorosas que únicamente les obligan, por imposibilidad material, a suspender en algunos momentos «medidas de gran precisión»?

Y si mucho supone en cuanto a la vitalidad de la República Española el que la vida exterior prosiga su curso con toda normalidad, significa aún mucho más esta actividad ininterrumpida de la vida de la inteligencia, esta continuidad en la pura tradición cultural española, de la que somos los auténticos depositarios y que con orgullo podemos presentar intacta ante el Mundo y ante la Historia.

## LA «JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS» Y LAS RADIOS FACCIOSAS

Uno de los «horrores rojos» contra los cuales suelen fulminar las radios facciosas es la «Junta para Ampliación de Estudios».

«He ahí—proclaman—una institución de espíritu liberal con la cual deberemos acabar cuanto antes.»

Veamos en qué consiste ese antro del liberalismo.

La Junta se fundó el año 1907. Era entonces presidente del Consejo de ministros don José Canalejas y ministro de Instrucción pública don Amalio Gimeno, que recogió, al crearla, el proyecto de don Francisco Giner de los Ríos.

Aquel proyecto fué la semilla de que poco a poco habían de ir surgiendo los diferentes Centros de Investigación, a los cuales se extienden hoy las actividades de la Junta, y que son los siguientes:

Centro de Estudios Históricos, Instituto Nacional de Ciencias Naturales, Instituto Cajal, Laboratorio de Fisiología, Trabajos de Histología Normal y Patológica, Laboratorio Matemático, Laboratorio de Metalografía o Instituto de Física y Química.

Las diversas actividades de la Junta pueden dividirse en dos grupos:

Una es la de los trabajos de investigación en todos los campos de la cultura humana, que se realizan en los centros que acabamos de mencionar y gracias a los cuales España ha venido colaborando en la vida científica internacional con una bibliografía que es conocida y estimada en el mundo entero.

La segunda consiste en el envío de pensionados, jóvenes escogidos en las diversas ramas del estudio, que salen a completar su educación fuera de España, llevan la curiosidad española a las Universidades de todos los países del mundo, estudian en bibliotecas y archivos extranjeros y nos traen luego nuevas ideas y sistemas que son elementos de progreso y renovación en los Centros españoles en que colaboran.

Ben puede asegurarse que en estos últimos treinta años casi no ha habido en España profesor de prestigio que no haya sido en su juventud pensionado por la «Junta para Ampliación de Estudios». Y se han producido en la enseñanza de España pocos adelantos que no se deban a los aires traídos de fuera por los pensionados de la Junta.

Renovación, progreso, aires de fuera. Otros tantos motivos que justifican sobradamente el encono que los «cultisimos» generales facciosos demuestran a través de sus micrófonos contra esta Institución, que viene a ser como el símbolo de nuestra vida cultural, o sea de lo que más aborrecen y menos comprenden.

Tampoco es de extrañar que le reprochen agriamente su «espíritu liberal». ¡Y tan liberal! Como que jamás sus directivos han tenido en cuenta el matiz ideológico ni político de sus colaboradores y si solamente su sabiduría y el beneficio que podía reportar su cooperación a la ciencia nacional.

Uno de los primeros profesores elegidos por la «Junta» fué don Eduardo Hinojosa, sabio prestigioso a quien se le invitó, apenas constituida aquella, a que formara una Sección de Estudios Medievales, en los que era una autoridad máxima, sin que a nadie se le ocurriera recordar siquiera que sus ideas eran, públicamente, de un derechismo acérrimo.

Entre los demás invitados en primer lugar a colaborar en los trabajos de la Junta figuraban dos arabistas ilustres de la escuela de Francisco Codera: don Julián Rivera y don Miguel Asín, el primero suma-

mente conservador y el segundo sacerdote.

Ha tenido que sobrevenir todo el horror de la militarada para que la Junta, pensase en prescindir de sus colaboradores tachados de connivencia ideológica con la traición. Eran pocos, afortunadamente. Del centenar de investigadores que componían el cuadro de la «Junta para Ampliación de Estudios», más de ochenta han seguido alimentando la llama sagrada de la cultura patria, impasibles en medio de los abusos y de las granadas que atacan los centros científicos con la misma preferencia que si se tratara de hospitales, museos o barcos de evacuación infantil.

## EL AÑO 1937 EN LA VIDA CIENTÍFICA ESPAÑOLA

Tenemos ante la vista un catálogo de las obras editadas de un año a esta parte por la «Junta para Ampliación de Estudios».

Sin contar otros muchos volúmenes que están en preparación o en Prensa, hay doce obras de Arqueología, diecisiete de Filología, siete de Arte Escultórico y Pictórico español en la Edad Media, ocho sobre lenguas clásicas, tres sobre estudios medievales, tres sobre Estudios Hispánicos; total, cuarenta y ocho del Centro de Estudios Históricos.

Cuatro obras de Mineralogía, Geología y Geografía Física; ocho de Botánica; trece de Zoología; cinco de Paleontología; total, treinta del Instituto de Ciencias Naturales.

Veinticinco obras de Investigación Biológica del Instituto Cajal.

Diez obras de Fisiología, Histología, Matemática y Metalografía, y treinta y cuatro sobre Electricidad, Magnetismo, Acústica, Rayos Roentgen, Química Física y Orgánica y Electroquímica.

Pero si nuestros más famosos sabios y eruditos, tales como T. Navarro, Tomás, Manuel Gómez Moreno, Benito Sánchez Alonso, Tomer, Sánchez Cantón, Orueta, Moreno Villa, José Cuatrecasas, Prados Such, Pío del Río Hortega, Barinaga, Moles, etcétera, etc., han podido seguir trabajando con toda normalidad, no se debe solamente a los esfuerzos del Gobierno legítimo que, desde el primer momento, viene desvelándose para salvaguardar, en todos los órdenes, el tesoro espiritual del país. Se debe también al valor y a la energía de los trabajadores manuales, los obreros tipógrafos que, desde la imprenta, han sabido mostrarse dignos de sus ilustres compañeros, los intelectuales.

## EN EL LABORATORIO Y EN LA IMPRENTA

Cuando la pérdida de Toledo se estaba imprimiendo allí una obra del profesor Barinaga, «Miscelánea Matemática». Sin desanimarse por aquella pérdida, el sabio maestro logró pacientemente reconstituir el original, que acaba de publicarse en Madrid.

Asimismo se perdió en Toledo el número de «Anales de Física y Química» correspondiente a junio (publicación cuyas páginas se nutren con los resultados de los trabajos de investigación realizados en el «Instituto de Física y Química»), que estaba en Prensa a fines de julio de 1936. Se publicaron en Madrid los cuadernos siguientes, y ahora acaba de salir aquél de junio, cuidadosamente reproducido y en el cual sólo falta cierto original de gran valor sobre Espectrografía, que ha quedado irremediablemente perdido.

El Instituto Cajal ha quedado casi totalmente destruido por los abusos facciosos; pero el doctor Prados Such prosigue hoy en el laboratorio del Instituto provincial de Higiene, de Valencia, sus trascendentes tra-

bajos de investigación sobre Neuropatología.

A este tesón energético y paciente de los sabios y eruditos han respondido los tipógrafos con una conciencia y un entusiasmo no menos emocionantes.

Los obreros de la Editorial Hernando, no pudiendo materialmente seguir trabajando en la imprenta, continuamente batida por la metralla fascista, salvaron lo que pudieron del material y de la maquinaria y se trasladaron a la calle de Abascal, para proseguir en el «Centro de Estudios Históricos» la impresión de diferentes obras de erudición, entre ellas la «Revista de Filología Española».

En la imprenta Blass, a los seis meses del asedio faccioso se confeccionó el número treinta y seis del «Archivo de Arte y Arqueología», con todo el esmero tipográfico que siempre caracterizó a esta publicación.

En fin, en la imprenta de Rivadeneira, situada en el paseo de San Vicente, o sea en una de las zonas

más peligrosas de Madrid, se acabó de terminar la impresión del tratado de San Ildefonso «De Virginitate Beatae Mariae», estudiado por Blanco García, erudito que, por ahidura, es... sacerdote.

Si, en nuestro invicto Madrid, unos obreros «rojos» exponen serenamente su vida para poner los caracteres de una obra de erudición religiosa escrita por cura; y lo hacen con el mismo respeto inteligente con que los milicianos salvaron de incendios provocados por bombas facciosas, cuadros en los cuales supieron ver, por encima del asunto religioso, la pura trascendencia artística.

¡Milicianos a quienes debemos conservación de nuestro patrimonio de arte! ¡Obreros tipógrafos a quienes debemos la continuidad de la vida cultural española! ¡Qué miserable se nos aparece, desde vuestra altura de espíritu, el sectarismo socialista y simplista de los traidores que cluyen en su programa de «resurgimiento nacionalista» la supresión de la «Junta para Ampliación de Estudios»!

## La lucha religiosa y la lucha antifascista en Alemania

### Durante la romería de Santa Ana ciento cincuenta mil personas se manifestaron contra el neopaganismo hitleriano

#### Los antifascistas se suman a la protesta

Si sólo se tratara de una manifestación durante una romería—dice el «Neuer Vorwaerts»—, cosa bastante frecuente en la región industrial de la Alta Silesia, no hubiéramos recogido el hecho. Pero fué algo más que una manifestación de esa índole lo ocurrido el domingo, día 27 de julio, en el Monte de Santa Ana. Fué la declaración, de 150.000 personas allí reunidas, de que no estaban dispuestas a ceder el terreno al neopaganismo de Adolfo Hitler.

Desde hace un año se realizan los mayores esfuerzos para acabar con la influencia del catolicismo en la población de Alemania. Se empezó con las imágenes de María, que se consideraron como perjudiciales al Estado; se continuó con el fortalecimiento del «alemanismo», para lo cual se prohibió la misa polaca y se suprimieron las imágenes de Santos y los Crucifijos en las escuelas, para terminar con el procesamiento de monjes y sacerdotes.

Toda una cadena de procedimientos «nazis» para—después de haberse extinguido la convención de Ginebra—«armonizar» por completo la Iglesia con el Estado.

Y a esos ataques han contestado, aunque no siempre con valentía, los católicos. Y al lado de ellos se colocaron y se colocan decidida y abiertamente elementos que sin ser militantes católicos, son enemigos de Hitler y de la dictadura.

La voluntad de la población alemana va manifestándose y hasta tal grado odia al nazismo, que aprovecha la lucha religiosa para manifestarse contra el dictador. Las fiestas del día del Corpus celebradas este año son una prueba. En estas fiestas tomaron parte miles de antifascistas, hombres que de esta manera hacían patente su protesta contra el nazismo.

#### A LA FIESTA DE SANTA ANA ASISTEN 150.000 ANTIFASCISTAS

Es significativo el hecho de que esta manifestación, en masa, contra Hitler y el paganismo «nazi», no proceda directamente de los católicos, ni de ninguna secta religiosa, sino de los obreros industriales del distrito de Hindenburg. Estos hicieron una intensa propaganda en favor de la romería del Monte de Santa Ana. Y puede asegurarse que lograron plenamente sus propósitos. Ciento cincuenta mil personas asistieron a la romería.

Tomaron parte en ella jóvenes católicos, sindicalistas, cristianos y gran número de antifascistas. Dio carácter especial a este acto la presencia del cardenal Bertram, de Breslau, y, también, un telegrama que se envió al Papa, en el que se afirmaba que era la fe y no los «na-

zis» los que tienen que decidir sobre la religión y la educación.

Nos interesa aquí menos—dice el periódico a que antes nos hemos referido—la parte religiosa de esta manifestación que el hecho de que las multitudes obreras hayan considerado su deber asistir en masa al Monte de Santa Ana, para demostrar con su acto que no están dispuestas, como exige el credo impuesto por la propaganda «nazi», a reconocer como jefe único a Hitler.

Los elementos obreros hicieron circular varias hojas de propaganda religiosa y política, que eran un ataque al hitlerismo. El hombre de pueblo se enteró así de que existía un método de defensa frente a «mala herejía de diablos», como se llamó durante la manifestación a los nacional-socialistas.

Los «nazis» intentaron restar elementos a la romería e iniciaron una contra-acción, tratando de atraer a la gente, por medio de fiestas multitudinarias, fiestas de verano y otras semejantes. Pero fracasaron en sus propósitos. La voluntad de antifascistas y católicos se impuso. Ciento cincuenta mil personas, llegadas a distintos lugares, tomaron parte en la romería. Así expresaron su fidelidad a Hitler.

Se puede asegurar que esta protesta, abierta y clara, ha caído como una bomba en los círculos «nazis». Su rabia no tuvo límites. Ni su odio ni sus deseos de venganza. Y por la noche, cuando los manifestantes volvían a sus pueblos respectivos, se les permitió entrar en las iglesias en procesión. Los estandartes y banderas tuvieron que ser plegados, sólo se permitió entrar en los templos por parejas y guardando una distancia de algunos metros entre unas y otras.

En Bobrek, Karf, Bouthen, Klansberg, la Policía golpeó a quienes se mostraban por las calles, crepándoles de la manera más feroz. Pero lo único que consiguió con esto los «nazis» fué que a las iglesias acudiera más gente. La multitud quiso demostrar de nuevo frente a las tropelías, que la manifestación contra Hitler había sido un éxito rotundo.

A pesar de que se trataba de una manifestación católica, en primer término el hecho en sí ha sido el tema de todas las conversaciones durante muchos días; y la gente ocultaba su alegría al saber que estaba tan sola, como parecían, esta lucha contra el nazismo.

**Este Boletín se reparte gratuitamente**